

## ¿POR QUÉ FRACASA EL SOCIALISMO?

JUAN FERNANDO CARPIO\*

*“La naturaleza, para ser comandada debe ser primero obedecida”.*

FRANCIS BACON

La pregunta que da nombre a esta exposición es contundente y –dirían algunos– pretenciosa. Dado a que en otros campos de la experiencia humana hay formas de organización o acción que pueden funcionar siempre que existan una serie de factores o condiciones, decir que el socialismo fracase siempre y en sí mismo es una afirmación que necesita una fundamentación sólida. Para empezar debemos definir qué es socialismo.

Podemos hacer una taxonomía del socialismo:

1. Un ímpetu humano primitivo.
2. Una postura conceptual.
3. Un sistema social.

---

\* Profesor del seminario “Pensamiento libertario: filosofía, ética y economía de una sociedad libre” en la Universidad San Francisco de Quito. Actualmente está culminando la maestría en Economía Empresarial de la Universidad Francisco Marroquín de Guatemala y Boston University, bajo la dirección de JUAN CARLOS CACHANOSKY, Ph.D. –alumno de HANS SENHOLZ. Es director ejecutivo del Instituto para la Libertad, el primer *think-tank* austrolibertario en Quito, así como fundador de Contacto Empresarial, una red de empresarios, inversionistas y ejecutivos ecuatorianos. Director ejecutivo. Instituto para la Libertad. [info@iplibertad.org](mailto:info@iplibertad.org).

## 1. EL SOCIALISMO COMO ÍMPETU HUMANO PRIMITIVO

Este tema corresponde a complejos temas y debates sobre la evolución psicobiológica del ser humano y del papel del individuo dentro de su comunidad en distintos momentos de la historia. Existen amplios estudios o intentos de descripción del tema, entre los cuales debo citar el trabajo de sir KARL POPPER, *La sociedad abierta y sus enemigos* (2 vols. Routledge, Londres, 1945). Este autor es especialmente importante en este subtema pues presenta una visión bastante convincente sobre la evolución del papel de la razón entre las sociedades primitivas y las contemporáneas.

Sin entrar en aspectos que le corresponden más bien a la antropología, la biología y la psicología evolutiva, baste decir que lo que permitió la existencia de formas de organización comunitarias donde el individuo no jugaba un papel preponderante, era un escaso desarrollo de la división del trabajo. En un clan o tribu, como forma de familia ampliada, es posible negar la individualidad en gran medida. Se puede incluso suponer que su pleno desarrollo o dicho de otro modo la capacidad superior de un individuo y su posibilidad de destacar podían verse en muchas de estas sociedades como una amenaza para el conjunto. Las excepciones, que encontraremos en muchos relatos y tradiciones orales son casos de individuos que lograban hazañas para servicio del conjunto, nunca en provecho personal de algún tipo<sup>1</sup>.

Sin embargo, lo que distingue a los últimos dos milenios de civilización –partiendo por AKHENATÓN en Egipto, los filósofos de Grecia y su producto, Occidente– es la racionalización de las actividades humanas, individuales y sociales. Es precisamente la supremacía de la razón y su ejercicio por una masa crítica de la población, lo que debemos al pueblo helénico y su modelo de organización del conocimiento. Esto marca una ruptura con un pasado caracterizado por las teocracias y otras formas de organización social centradas en el misticismo y la costumbre, pero sobre todo por la administración vertical del conocimiento. Por dar un ejemplo, y en palabras del intelectual mexicano OCTAVIO PAZ:

“La unidad de los pueblos de la India no fue política sino religiosa y social: el hinduismo y el sistema de castas”<sup>2</sup>.

1 Se puede tomar como referencias:

- La epopeya de GILGAMESH, rey de Babilonia, 2700 años A.c.
- El heroísmo de *Cuchulain of Muirthemne*, tradición celta recogida por lady GREGORY.
- Las acciones de MOISÉS, *Éxodo* 1-15, *Biblia* cristiana, edición del Rey JAIME.

2 PAZ, OCTAVIO, *Mutaciones, Tiempo nublado*, Seix Barrial, 1983, pág. 108.

De ninguna manera se pretende negar la existencia de relaciones políticas, o la *polis*<sup>3</sup>, sino remarcar el hecho de que ellas estaban sometidas u ocultas por otros aspectos de la vida personal y social. En otras palabras, la consagración general de la razón como herramienta de comprensión no sólo permite la aparición de las ciencias físicas contemporáneas sino también el análisis científico –racional– de todo aspecto del quehacer humano, y así emergen las ciencias sociales.

Esta ampliación a nuevos sectores de la sociedad de la capacidad de cuestionamiento y planteamiento positivo de posturas racionales, pone al descubierto precisamente los dos aspectos de los que sí se profundizará en este ensayo: el socialismo como postura filosófica y como sistema social.

## 2. EL SOCIALISMO COMO POSTURA CONCEPTUAL

A pesar de que su nombre provenga de “social”, algo muy inteligente por parte de quienes diseñaron la etiqueta en los siglos XVII al XX, lo que realmente implica es planificación central (socialización).

Y claro, existen varios socialismos, desde el socialismo utópico, pasando por el socialismo marxista hasta llegar a su primo hermano, el nacionalsocialismo –nazi– alemán. Una ligera clasificación de las vertientes clásicas sería:

1. Socialismo utópico: más bien una posición política pura, representada por pensadores como el conde de SAINT-SIMON y ROBERT OWEN y proponente de comunidades voluntarias y económicamente autosuficientes.
2. Socialismo marxista: un intento más serio, estructurado sobre concepciones materialistas neohegelianas que se amplía a intentos de redefinir la economía, la sociología y hasta la propia filosofía sobre el tema de las clases sociales y sus relaciones históricas.
3. Nacional socialismo: una doctrina para la supremacía racial, que toma elementos prestados de las dos vertientes anteriores con la particularidad de coincidir con la primera, en un cierto desprecio por el método deductivo y con la segunda, en una teoría de la confrontación, esta vez centrada en la raza.

---

3 *Polis*: lo que corresponde a la vida de la ciudad, o el Estado. Esta definición es luego refinada por FRANZ OPPENHEIMER, en su obra *El Estado*.

Existen posiciones dentro de cada vertiente, como el trotskysmo, el maoísmo, el leninismo, así como revisiones a la fuerza como la socialdemocracia, la teología de la liberación (intento forzado de juntar la filosofía cristiana con el marxismo para su aceptación en países de creyentes), y una serie de intentos posteriores de mantener el espíritu original y lograr a la vez alguna aplicabilidad en la vida real. Tampoco faltan proponentes de nuevos totalitarismos basados en aspectos parciales de la existencia humana como son la preservación del medio ambiente, la salud pública, la defensa interna o externa y la identidad nacional.

Pero, ¿qué tienen en común estas tendencias, cuyos integrantes han pasado tanto tiempo tratando de diferenciarse entre sí? Algo fundamental: la desconfianza o desprecio por la autonomía del individuo.

Partiendo por PLATÓN y su obra *La república*, se ha intentado esbozar una sociedad en la cual las personas obtengan el fruto de la colaboración social sin ejercer su voluntad y planes de vida individuales, bajo el diseño y la tutela de un consejo de sabios que sabrá mejor que cada uno, lo que le es más conveniente. Otro ejemplo sería la *Utopía* de TOMÁS MORO, pero también las novelas distópicas *Un mundo feliz* de ALDOUS HUXLEY y *1984* de GEORGE ORWELL. Estas últimas nos anticipan gran parte del problema filosófico y psicológico individual que tales intentos trajeron y traerán siempre en la práctica.

Lo explica el profesor THOMAS DI LORENZO:

“En *La constitución de la libertad*, FRIEDRICH A. HAYEK señaló que uno de los fundamentos del socialismo es la negación de la responsabilidad individual. Por ende, la cruzada por el socialismo siempre incluirá ataques al concepto de responsabilidad individual. Lógicamente, si los individuos no tienen libre albedrío, y no son responsables por sus acciones, entonces sus vidas deben ser controladas de alguna manera —preferiblemente por el Estado— de acuerdo con los socialistas. Deben ser regulados, regimentados y controlados— por su propio bien”<sup>4</sup>.

Por ende debe siempre la prescripción es la misma: politizar y planificar centralmente las actividades de una sociedad. Y eso es lo que debe ser entendido por socialismo y también por socialización.

---

4 Artículo publicado el 27 de junio de 2004, en [www.lewrockwell.com](http://www.lewrockwell.com). DI LORENZO es profesor de Loyola College, en Maryland.

### 3. EL SOCIALISMO COMO SISTEMA SOCIAL

Para analizar el socialismo en su definición más estrecha, es decir, la aplicación práctica de un ideal socialista, es necesario presentar ciertos temas previos como son la ética de la propiedad y la existencia de leyes económicas para finalizar con el problema de la creación y mantenimiento del valor. Aunque el punto principal en mi exposición sobre porqué el socialismo fracasa es el tema económico, no puede pasarse por alto bajo ningún concepto el tema que debe anteceder a cualquier análisis económico o político: la ética. Como decía REINHOLD NIEBUHR:

“Existe una creciente tendencia entre los hombres modernos de imaginarse a sí mismos éticos porque han delegado sus vicios en grupos cada más grandes”.

Actuar a nombre de un grupo parece liberar a la gente de las restricciones morales que controlan su comportamiento como individuos.

#### LA ÉTICA DE LA PROPIEDAD: DE PLATÓN Y ARISTÓTELES A LOCKE, RAND Y ROTHBARD

Para PLATÓN y ARISTÓTELES, destacados pioneros en el análisis racional de la vida social, la propiedad pública jugaba un papel fundamental. En el caso del primero, su postura era definitivamente socialista. Tanto es así que a los socialistas posteriores se les puede llamar platónicos, en tanto sostenían y sostienen que la división del trabajo podía dirigirse verticalmente (con éxito), y que una consejo de sabios podía decidir por cada ciudadano su papel adecuado en la sociedad y por ende ignorar un proyecto de vida personal autónomamente trazado. En esa visión, la propiedad privada es una amenaza para el diseño social vertical, pues permite la privacidad y la autonomía del propietario.

ARISTÓTELES, por su parte sostenía que una porción de la propiedad debía ser privada. Sin embargo, pensaba que los altos mandos de la sociedad: funcionarios, militares e intelectuales, debían estar excluidos de esa posibilidad pues eso les corrompería. Para ARISTÓTELES la propiedad privada era un derecho del ciudadano común, pero un incentivo perverso en los niveles directivos de la organización social.

Para no obviar una larga cadena de pensadores con aportes más o menos clarificantes en el tema, es importante recalcar el papel que desde 1540 hasta el siglo XIX jugaron una serie de nombres clave en el desarrollo de lo que se conoce como ley natural y por

ende derechos naturales<sup>5</sup>. Esta evolución del papel de la propiedad privada en la sociedad va de la mano con las ideas de la Ilustración. La liberación conceptual del uso de los recursos para la apropiación individual es algo que ha ido depurándose con el tiempo y en la mente de varios pensadores influyentes.

Como máxima expresión de su tiempo, JOHN LOCKE en el siglo XVIII enseñó que la actividad humana genera propiedad.

Las formas lockeanas de propiedad legítima (obtenida pacífica y voluntariamente) son:

1. Apropiación original: cuando un recurso no pertenece a nadie y mediante “mezclar nuestro trabajo con él” y delimitarlo, se vuelve propiedad privada.
2. Producción: mediante la combinación de recursos se puede crear productos que también son de pertenencia y disposición exclusiva del actor.
3. Comercio: de mutuo acuerdo, se puede intercambiar recursos o productos. Esto puede hacerse de forma tangible o mediante los títulos de propiedad correspondientes.

Para empezar somos dueños de nuestro propio cuerpo<sup>6</sup>, y por añadidura de los frutos obtenidos mediante su uso. Es bajo ese concepto que los liberales del siglo XIX llegaron a la verdad universal e irrefutable de que somos dueños de “nuestra vida y nuestra propiedad”. Es decir, la propiedad privada como derecho natural o innato.

Ya que nuestra supervivencia como seres humanos es inseparable de nuestras necesidades materiales, pero a la vez nuestros derechos terminan donde empiezan los del otro, la ética de la propiedad es un tema subyacente a cualquier prescripción económica o política.

Pero en pleno siglo XX, cuando los conceptos del derecho natural habían sido prácticamente eliminados de la escena académica y por ende, de lo que se enseñaba al respecto. Dos pensadores, AYN RAND y MURRAY N. ROTHBARD rescatan el análisis social del utilitarismo prevaleciente para completar la tarea que LOCKE había iniciado.

---

5 SIEGAN, BERNARD, *Property Rights, From the Magna Carte to the Fourteenth Amendment*, Transaction Books, 2002.

6 Concepto axiomático, que no puede ser negado sin caer en dos contradicciones: una lógica y otra activa (*performative contradiction*). De él se desprende la necesidad de la propiedad privada en esferas más allá del propio cuerpo como tema evidente para la supervivencia.

RAND, filósofa de origen ruso, basa su noción de propiedad en la epistemología aristotélica como parte de un edificio conceptual de lógica completa y aplicada a temas individuales y sociales: el objetivismo. El ser humano, dice RAND, tiene derechos innatos por la propia existencia de la mente y el ego individuales. Para el objetivismo, el propósito de la existencia individual es alcanzar la propia felicidad y esto sólo es posible empezando por el uso autónomo de la mente<sup>7</sup> y los productos de la mente. En este sentido, AYN RAND es precursora de pensadores como MICHAEL NOVAK en reconocer que la forma primaria del capital y la producción es la mente. Esto por sí solo aniquila el edificio conceptual marxista y colectivista, partiendo por sus nociones económicas. Su pensamiento sobre los derechos del individuo es altamente esclarecedor, y en sus propias palabras,

“La minoría más pequeña en la Tierra es el individuo. Aquellos que niegan los derechos individuales, no pueden llamarse defensores de las minorías”.

ROTHBARD, a su vez, recoge las ideas de los pensadores de la ilustración, para unir lo que a su juicio no debió separarse: la ética y la economía. Dicho de otro modo, no es posible hablar de productividad, eficiencia, valor o trabajo sin topar temas que pertenecen al campo de la ética y la justicia. MURRAY N. ROTHBARD profundiza la prescripción lockeana de propiedad que no es enteramente dinámica, con las observaciones del sociólogo izquierdista FRANZ OPPENHEIMER, donde este último expone que existen dos formas de adquirir propiedad o ganarse el sustento: a) Mediante producción e intercambio o b) Mediante la expropiación sobre el esfuerzo ajeno. A la primera clasificación la llamó los medios voluntarios o económicos, y a la segunda, los medios políticos. OPPENHEIMER llamó por ende al Estado “el aparato o institucionalización de los medios políticos”. El aporte original de ROTHBARD es un análisis económico y ético del funcionamiento del Estado sobre las bases de LOCKE y OPPENHEIMER, para finalizar una noción que el belga GUSTAVE DE MOLINARI ya había desarrollado seminalmente: un monopolio de la justicia y la seguridad es tan ineficaz como cualquier otro tipo de monopolio. No sólo eso, sino que el aparato estatal al confiscar éstas y otras funciones sociales se vuelve una fuente generadora de injusticia y nuevos problemas sociales de afectación masiva.

La propiedad privada es una, por tanto la derivación de los derechos naturales (individuales). Consagrarlo en formas de gobierno competitivas<sup>8</sup> o un monopolio de funciones mínimas y limitado por una constitución<sup>9</sup>, aseguraba la convivencia social

7 AYN RAND dice literalmente en uno de sus ensayos “Lidiar con los hombres por la fuerza es tan inútil como lidiar con la naturaleza utilizando la persuasión”.

8 HOPPE, HANS-HERMANN, “Goethe on National Greatness”. *The Free Market*, octubre 1999.

9 La filósofa rusa AYN RAND —autora de *La rebelión de atlas* y *El manantial*— decía que “El gobierno se crea para proteger a la gente de los criminales. La constitución se crea para proteger a la gente del gobierno”.

pacífica y la prosperidad relativa en los mejores períodos de cada sociedad en la historia. La cooperación social voluntaria y mutuamente beneficiosa nunca requiere de imposición política de una mayoría, un dictador o un partido único. Pero nada de esto es posible si existe planificación central de la economía y otras áreas de la vida social. Puesto en otras palabras, el socialismo es por definición un modelo que actúa por encima de los derechos inalienables de los individuos, violándolos. Los modelos donde gobierna la política y no la ley, incluyendo estados mínimos (repúblicas) como el experimento norteamericano y el argentino de hasta hace 70 años, y las diversas formas de socialdemocracia existentes atentan contra los derechos individuales con graves efectos económicos y culturales. Sin embargo, el socialismo integral es largamente más destructivo que estas relativamente tímidas formas de coexistencia de la justicia con el poder político.

### LEYES ECONÓMICAS: INELUDIBLES PRINCIPIOS DE LA ACCIÓN HUMANA

Para entender la capacidad de funcionamiento de un sistema social, lo cual por supuesto debe ser medido según los propios parámetros de sus proponentes, deben tomarse en cuenta los elementos *sine qua non* de cualquier forma de organización humana que pretenda ser productiva, creativa y sostener la vida humana: las leyes económicas.

Éstas no son como diría KARL MARX en su momento, el resultado de la lógica de una clase o justificación de sus intereses (“superestructura ideológica”), o como clamaba ADOLF HITLER, la posición de una raza frente a temas de la producción de bienes y servicios. Por el contrario, están fundamentadas en la propia naturaleza del universo y en concordancia con la línea aristotélica-tomista podemos decir que son límites rígidos a los que la acción humana está sometida. Es decir, no son elementos conceptuales libres de ataduras físicas sino totalmente lo opuesto: la apreciación de la forma en que funciona la acción humana individual así como su interrelación en forma de intercambios tangibles e intangibles, la cataláctica<sup>10</sup>.

La base de la comprensión de los temas de la cataláctica –conocida vulgarmente por el nombre de una comprensión más estrecha e incluida en ella, la economía<sup>11</sup>– es el

10 Cataláctica o catalaxia: aquella parte de la praxeología que se ocupa de los intercambios en términos monetarios.

11 La palabra economía viene del griego *oikos*, “casa”, y *nomos*, “leyes” o “normas”. Originalmente el término se utilizaba para distintos contextos, como en “la economía de”. La diferencia entre economía y cataláctica es fundamental, pues la primera, se refiere al buen gobierno o utilización de los recursos, y la segunda, a una descripción y estudio de las relaciones entre diversos actores en el plano económico.

estudio de la acción humana o praxeología. Ésta, a su vez, se sostiene sobre bases axiomáticas e irrefutables como otras disciplinas que descansan sobre principios racionalistas.

En palabras del profesor de Loyola University, WALTER BLOCK,

“La praxeología es la comprensión de que la economía (cataláctica) no es una rama de las ciencias empíricas, tales como la física o la química, sino que debe ser comprendida como una disciplina deductiva, de forma similar a materias como las matemáticas, la geometría y la lógica. Partiendo de tan básicas e innegables premisas –a riesgo de caer en contradicción al intentar negarlas– como que los seres humanos actúan con un propósito, para volver su situación futura más acorde a sus deseos de cómo sería en caso de no actuar, los “experimentos” de esta ciencia son solamente la lógica interna de su argumentación. La evidencia empírica puede ilustrar leyes económicas necesariamente apodícticas, pero no puede ponerlas a prueba. Si una ecuación de regresión parece chocar con, digamos, las leyes de oferta y demanda en que un precio situado por encima del equilibrio creará excedentes en la oferta (por ejemplo, desempleo en el caso del salario mínimo), es la primera, la que debe ser rechazada y no las últimas. De la misma forma, si parece encontrarse un triángulo cuyos ángulos sumen más de 180 grados, o un cálculo que “demuestra” que el teorema de PITÁGORAS no se aplica a los triángulos que poseen un ángulo recto, obviamente ignoraremos la evidencia a favor del principio”<sup>12</sup>.

Si alguien pide evidencia empírica o razones lógicas para algo que es lógicamente irrefutable, estará cayendo en una contradicción lógica y contradiciéndose en la práctica al mismo tiempo. Por eso el racionalismo se sostiene<sup>13</sup>. El racionalismo puede ser

12 *Giffen Goods, Backward Bending Supply Curves, Price Controls and Praxeology; or, Who's Afraid of the Big Bad Boogie Man of Giffen Goods and Backward Bending Supply Curves? Not Us.* por WALTER BLOCK, Ph.D. profesor de Loyola University. Por publicarse.

13 Nadie puede sostener que el racionalismo no es la base del conocimiento en general y en particular, pues su propio discurso presupone ciertas cosas en el campo de la ontología y la epistemología que someramente revisadas, muestran la contradicción interna de esa propuesta. La base de las matemáticas (las relaciones entre cantidades abstractas son inmutables), la geometría (las relaciones espaciales abstractas son inmutables), la economía (los seres humanos actúan con propósito), la física (geometría y matemáticas) y la ética (autopropiedad de quien sostiene algo mediante el uso de *su* boca y cerebro) son racionalistas, pues tienen elementos cognoscibles sin apelar a “pruebas” ni un “experimento” podría poner en tela de duda los axiomas y deducciones subsiguientes.

Lo que no es deducible, es decir, todo lo que se añade a  $1+1=2$  como la observación de que la gravedad actúa en la Tierra generando una aceleración de  $9,8 \text{ m/s}^2$ , es empírico, y sujeto a cambios. Dos cohetes, una aceleración. En Marte siguen siendo dos cohetes, pero la aceleración es otra. En el caso de la acción humana la ética y la economía tienen principios inmutables pero los contenidos son extremadamente variables. La comprensión justa de ambas ideas permite evitar tanto el determinismo como el historicismo en el análisis social. Véase *The Mantle of Science* por MURRAY N. ROTHBARD, sobre las pretensiones del científicismo en particular.

ilustrado universalmente por “ $1+1=2$ ” o “ $A=A$ ”, también conocido como la Ley de identidad de ARISTÓTELES.

Si se hallase un caso donde  $1+1=2,43$ , se rechazaría la “evidencia” en favor de la deducción obvia de que  $1+1$  tiene que ser igual a 2. Igual sucede con las regresiones y las leyes económicas: si se halla un caso que ‘viola’ una ley económica, incluso afamados pensadores como MILTON FRIEDMAN, GARY BECKER y GREGORY MANKIW, supuestos proponentes del empiricismo-positivismo en la ciencia económica desechan las ‘pruebas’ y se remiten a las leyes económicas, pues es lógicamente consistente<sup>14</sup>.

Una vez establecido el estatus ontológico de los principios económicos, revisemos los que son de fundamental importancia para nuestro análisis del socialismo como sistema económico y social.

### LA NATURALEZA SUBJETIVA DEL VALOR Y LA LEY DE UTILIDAD MARGINAL

Entender el primer principio sirve para evitar la llamada “paradoja del valor” que paralizó a los economistas británicos conocidos como clásicos, para dilucidar porqué un diamante tenía mayor valor –y precio– que una hogaza de pan, siendo esta última de evidente prioridad sobre la primera para el sostenimiento de la vida humana. Los intentos de atribuirle el valor de un bien a su costo de producción medido en horas-hombre u otras formas de estandarización siempre terminan resultando argumentos circulares, pero sobre todo inhumanos<sup>15</sup> pues no toman en cuenta la singularidad de cada persona y sus acciones dentro de un conglomerado humano.

Sencillamente el valor de un bien viene determinado por la utilidad psíquica que presta a un individuo en particular, y en proporción a su escasez o abundancia. Este último

14 “En cambio, una respuesta muy distinta emanó de este encuentro de economistas en 1994. MANKIW (2001) dijo “No podemos ignorar la ley de oferta y demanda”. Y en la perspectiva de DEERE, MURTPHY Y WELCH (1995, énfasis añadido): “Incrementos artificiales en el precio del trabajo no-capacitado inevitablemente llevarán a una reducción de su empleo”... Es una premisa básica de todas las escuelas de pensamiento económico\* que los controles de precio causan escaseses o excesos, asumiendo premios mínimos por encima del equilibrio y precios máximos debajo de ese punto. Pero, ¿es este hallazgo una proposición empírica que en su momento puede ser probada falsa, o es una proposición praxeológica, que necesariamente prevalecerá?” “Incluimos la escuela austriaca y la economía neoclásica bajo esta rúbrica. Sabemos poco y menos aún nos interesan, las ideas sobre los controles de precio de los marxistas, pues no se les considera economistas en absoluto.” Misma referencia que la nota de pie n°12

15 Bajo una pretensión técnica que es inherente a la economía “neoclásica” y ha derivado en desastrosas consecuencias metodológicas y por ende, iguales prescripciones políticas, parapetadas en modelos matemáticos que no describen ni podrían describir el contenido único e irrepitible de las acciones humanas más allá de ciertos principios ya mencionados.

aspecto está determinado por la Ley de utilidad marginal, que en esencia dice que la última unidad de un bien adquirido –asumiendo similar funcionalidad– tendrá menor valor que la penúltima. Esto puede ilustrarse fácilmente con la posesión familiar de automóviles. El primer o único automóvil tiene un altísimo valor para la familia, el segundo se pondrá a usos importantes pero secundarios en comparación con los del primero, y así con el tercero en adelante. Inclusive, un sexto automóvil puede dejar de tener valor de uso y aceptárselo en intercambio o donación por su valor de cambio, o peor aún, puede dejar de ser un bien en absoluto<sup>16</sup>.

La abundancia de un bien entonces determina la pérdida de su valor de uso a favor de su valor de cambio, dado que sea apreciado como un bien por otra persona. Es por eso que la acción autista puede considerarse económica en un sentido estrecho, pero no cataláctica. Pero lo es una vez que existe otro sujeto: el intercambio voluntario se vuelve posible y esta es la base de la división del trabajo.

Entendida la naturaleza del valor de un bien y la forma en que se determina su utilidad, resta decir que el dinero es un bien más en el proceso económico<sup>17</sup> cuyas funciones primordiales son servir de parámetro para los intercambios indirectos y la abrir la posibilidad de posponer el consumo a favor del ahorro y la inversión. Ambas funciones convierten al dinero en la segunda institución más importante de una economía (luego de la propiedad privada en términos generales) y como se verá a continuación, irremplazable si se pretende la supervivencia y desarrollo humanos más allá de la mera subsistencia en formas primitivas.

Establecidos ya los principios fundamentales de las acciones económicas humanas, se puede entrar de lleno en la discusión del tema de la coordinación económica, la creación de valor y los incentivos como elementos determinantes del fracaso de la planificación central o socialismo.

## IMPOSIBILIDAD DEL CÁLCULO ECONÓMICO EN EL SOCIALISMO

Este es el tema crucial para entender y divulgar que el intento de echar a andar un sistema socialista es totalmente indeseable, debido a que lastimosamente la ética suele ser frecuentemente despreciada a favor de una postura “pragmática” pero cuando de

---

16 Véase *Principios de economía política* de CARL Menger, para la definición de un bien económico.

17 Véase *Teoría del Dinero y el Crédito* de LUDWIG VON Mises, para una comprensión histórica del dinero sin referencias circulares ni contradicciones internas comunes en explicaciones neoclásicas o neokeynesianas sobre el dinero, su origen y función social.

economía y desarrollo se trata, sólo unas pocas mentes en exceso desconectadas de la realidad lograrán evitar algún grado de interés. En el Socialismo es imposible hacer un uso razonable y eficaz de los recursos, ya sea para su conservación o mejoramiento, empezando por la imposibilidad de cálculo económico (contabilidad de costos) en cualquier forma de economía centralmente planificada.

Para ilustrar el problema, situémonos en la posición del propietario de un pequeño quiosco de *hot dog*. El bien que produce tiene una serie de ingredientes, y además incurre en otros costos para obtener el producto final. La única forma dinámica, humanamente eficiente y legítima de saber si la gente quiere sus *hot dog*, es producirlos y ponerlos a la venta. Si la gente los compra, el propietario sabrá que el *hot dog* vale más que la suma de sus partes: pan, salchicha, mostaza, cebollas, su tiempo, el gas de la cocina, la compra o arriendo del quiosco, etc. En términos más precisos, el *hot dog* es socialmente útil como actividad económica (empresarial) si la diferencia entre el precio final y los costos incurridos, vale la pena el esfuerzo. Eso, que podemos saber a nivel individual en un negocio o actividad sin fines de lucro, no tiene cabida en una economía socializada. Simplemente es imposible la contabilidad de costos, y si eso ocurre en una serie de industrias o la mayoría, es evidente la clase de desastre que se provoca. En ausencia de propiedad privada de los “medios de producción” y otros bienes, es imposible asignarlos a las tareas más prioritarias; su propia conservación y buen uso se ven comprometidos. Y hay que aclarar que en esto no tiene absolutamente nada que ver el carácter de los individuos que participan. Si se reúnen 10 millones de marxistas en una isla coherentemente socialista, no podrían coordinar sus actividades económicas y su supervivencia se vería comprometida casi enseguida. Es por ello que al margen de otros elementos que entorpecerían o volverían una tarea titánica el funcionamiento de un sistema social de cuño socialista, el tema del cálculo económico es suficiente para demoler toda pretensión de ponerlo en práctica. Todo lo que se le añade deben ser considerados agravantes secundarios frente al problema de la imposibilidad del cálculo económico.

Este problema fue visualizado originalmente por el sueco NICHOLAS G. PIERSON y el inglés MAX WEBER, antes de que fuese magistralmente expuesto por LUDWIG VON MISES<sup>18</sup>. El tema es ineludible: dado que el valor es subjetivo y los precios reflejan la suma de esa subjetividad y la escasez de un bien, un sistema económico o industria que no cuente con precios libremente fijados –reales– va a desembocar siempre y cada vez en la entropía y el retroceso económicos.

---

18 Véase *The Impossibility of Economic Calculation under Socialism* en *Human action*, Foundation for Economic Education, Irvington, 1996, cap. XXVI.

Este debate no es nuevo, y los autores socialistas nunca pudieron darle solución<sup>19</sup>. A diferencia de lo que MARX pensaba, el mercado no representa una “anarquía de la producción”: es el único mecanismo capaz de coordinar cientos de miles de actividades simples y complejas hacia la elaboración de bienes que eleven la calidad de vida del consumidor final<sup>20</sup>. A través del sistema de precios se reflejan millones de gustos, preferencias y disponibilidad de bienes productivos y de consumo.

---

19 La ‘solución’ planteada por OSKAR LANGE y otros socialistas neoclásicos (el término es casi redundante) es que el *trial-and-error* y coordinación entre planificadores centrales es más eficiente y justo que los monopolios, oligopolios, carteles permanentes y monopsonias a las que el modelo neoclásico lleva como conclusión sobre la realidad. Nuevamente un marco teórico de epistemología falaz lleva a peligrosísimas conclusiones. Ni la información es estática, ni los actores son lineales, ni las necesidades son iguales año tras año. Tres supuestos tan pueriles al desmantelarlos demolerían nuevamente el esfuerzo de LANGE y otros marxistas por resolver el problema teóricamente. En la práctica sin embargo, no fue necesario, el Kremlin basaba sus *Gosplan* en información exterior como mencioné anteriormente y permitía ciertos niveles de mercado, dando la razón a MISES y cualquier otro ser humano consciente de las limitaciones de la acción humana individual sobre un conjunto dado de recursos y voluntades independientes.

“Todos deberíamos estar agradecidos a los soviéticos porque probaron de forma concluyente que el socialismo no funciona. Nadie puede decir que no tuvieron suficiente poder o suficiente burocracia o suficientes planificadores o que no llevaron las cosas hasta el grado suficiente” PAUL CRAIG ROBERTS.

Sin embargo, el caso también aplica, como lo planteé al prof. CACHANOSKY (argentino, director de la Maestría en Economía Empresarial de la UFM, Guatemala y prestigioso economista de la escuela austriaca) en una conversación reciente, a una isla en que Microsoft –digamos– internalice todas las actividades necesarias para los seres humanos que en ella laboran. Se perderían de tal forma los costos reales de vista en cada actividad, (no existirían, pues su precondition es la valoración subjetiva) que la isla Microsoft generaría su propia entropía económica en muy poco tiempo.

“¡...paradójicamente, la razón por la cual una economía socialista no puede hacer cálculos no se debe específicamente a que sea socialista! El socialismo es el sistema en el cual el Estado toma control a la fuerza de todos los medios de producción en la economía. La razón de la imposibilidad de cálculo económico en el socialismo es que un solo agente posee o dirige todos los recursos de la economía. Debe estar claro que no hay diferencia en esto si el agente es el Estado o un individuo o un cartel empresarial” MURRAY N. ROTHBARD, *Man, Economy and State*

El análisis inverso es precisamente la mejor justificación para la tercerización o *outsourcing*, basada en los principios ricardianos y misianos de ventajas comparativas y competitivas utilizados en la “Ley de asociación” de L. VON MISES (véase *Acción humana*). En esto hay que coincidir con el economista JOSÉ PIÑERA (autor de la reforma previsional de Chile), en que la base de toda economía sana es “competencia, competencia, competencia”. Eso sólo es posible si la propiedad es dispersa, legítima y no hay barreras de entrada para las actividades. Entonces entra también y en segundo plano el tema hayekiano-schumpeteriano de la dispersión de la información y la capacidad (conocimiento, asimetrías informativas, talentos y creatividad) a complementar el argumento.

20 “En el capitalismo, todas estas decisiones se determinan en base a cálculos económicos (de costos). Por tanto, la producción de zapatos en su conjunto tiende a ser efectuada hasta el punto en que una mayor producción haría que la industria del zapato se vuelva relativamente menos rentable en comparación a otras; los estilos son aquellos que los consumidores están dispuestos a volver rentables; los métodos de producción, los materiales utilizados, las locaciones geográficas son las del menor costo posible excepto, cuando tengan ventajas especiales por las cuales los consumidores estén dispuestos a pagar” REISMAN, 1996.

Y a manera de ilustración anecdótica: “Si algo en concreto puede mostrar la deshonestidad intelectual del Departamento de Economía de [la universidad de] Columbia en aquellos días, era esto. Mientras que se evitaba u

Cabe hacer una pausa y subrayar el carácter ineludible de los principios económicos, a través de la acción de Gomulka, dirigente comunista de la Polonia de los años setenta, quien elevó en un 30% el precio del vodka<sup>21</sup> en un intento por frenar el alcoholismo inherente a las sociedades totalitarias y/o altamente intervenidas. Resulta altamente ilustrativo que un seguidor del polilogismo marxista<sup>22</sup> tenga:

- a) conciencia de la ley de demanda
- b) la utilice en un sistema social donde podría optar por otros métodos; y
- c) utilice el precio monetario precisamente y no otro costo a la acción de adquirir y libar el licor en cuestión.

¿Es el sistema de precios perfecto? Nada humano lo es. ¿Existe desperdicio e ineficiencia en muchas ocasiones? Por supuesto, pero no existe otro mecanismo o alternativa dadas las limitaciones de la naturaleza humana. Sencillamente no hay remplazo para el sistema de precios, que refleja las prioridades sociales y guía el proceso económico. Intentar sustituirlo con planes nacionales, regulaciones económicas o nacionalizaciones es un esfuerzo vano y económicamente destructivo. Es innecesario aclarar que no importa si el plan central o la intervención específica en el sistema de precios emanan de un comité central, un buró tecnocrático, una mayoría reunida en asamblea o un dictador. El resultado es siempre el mismo: alejar a la economía en su conjunto de la mejor asignación de los recursos y el entorpecimiento o anulación de los planes individuales de vida.

## QUÉ DICE LA HISTORIA SOBRE LA NECESIDAD DE UNA ECONOMÍA LIBRE

Ya entendido el argumento teórico, veamos lo que nos dice la Historia al respecto. La socialización de la agricultura había ya acabado con la vida de millones de personas por hambrunas en la naciente URSS, cuando LENIN decide aplicar la llamada Nueva

---

‘olvidaba’ hacer disponible uno solo de los textos de LUDWIG VON MISES, o inclusive mencionar la existencia de ellos en las lecturas asignadas, o hasta donde tuve conciencia, en una aula, el departamento se aseguró de mantener disponibles docenas de copias del intento de refutación de OSKAR LANGE a la doctrina de MISES sobre la imposibilidad de cálculo económico del socialismo—en el área de reserva de la biblioteca como una lectura suplementaria y opcional al curso de introducción a la economía” REISMAN, 1996.

21 GARCÍA MÁRQUEZ, GABRIEL, *De viaje por los países socialistas*, Editorial Prensa Moderna, junio 1978, pág.105.

22 Polilogismo marxista: sostener que cada clase social tiene una *lógica económica distinta*, y que las leyes económicas deben ser “desenmascaradas” como una superestructura ideológica para la justificación del estatus burgués o el estatus de una sociedad en un momento y situación particular. Igual justificación intentan tener las ideas hitlerianas respecto a las razas, tan difíciles de definir en cada individuo como son. Por supuesto, no existen dos personas con el mismo estatus socioeconómico o racial, y por ende las líneas

Política Económica (NPE). LENIN, un marxista de formación, introduce entonces y por emergencia los primeros elementos de capitalismo cabal en Rusia. Reprivatiza alrededor del 4% de granjas colectivizadas, elimina ciertos controles, y establece el patrón oro (moneda dura) con respaldo para el rublo. Estos incipientes elementos de capitalismo fueron responsables por la supervivencia material del pueblo ruso. Ese pequeño porcentaje de kulaks que recuperaron su propiedad, generaron el 28% de la producción agrícola de la URSS durante los siguientes 70 años. Tan concientes estaban los soviéticos de que los precios eran el sistema de señales de una economía (tema que los actuales economistas nekeynesianos por el contrario ignoran o pretenden obviar) que mantenían suscripciones regulares a catálogos industriales y de tiendas departamentales de los Estados Unidos de América del Norte y Europa, para tener algún tipo de referencia. Alrededor de 18.000 economistas participaban de la tarea centralizada en el Kremlin por fijar precios sin mercado: un esfuerzo vano por definición. Cada año más fábricas quedaban paradas por falta de partes pequeñas que no podían solicitarse dinámicamente mediante compras libres. La economía soviética, en palabras de un economista ruso anónimo, era un “ferrocarril tosco y feo, detenido por falta de tornillos”. Lo mismo le sucede a Cuba. Sólo un 13% de los ingenios azucareros que la revolución confiscó a sus propietarios sigue en condiciones funcionales, el resto son chatarra gracias a la falta de piezas de repuesto. Ni la URSS ni Cuba pudieron ni podrían sostenerse sin socios más cercanos al concepto capitalista, ya sea por imitación permanente de industrias, métodos y especializaciones profesionales, o bien por comercio estatal, en lo que se conoce como “capitalismo de Estado”. Los ciudadanos de los modelos totalitarios por su parte complementan siempre sus necesidades en el mercado negro.

## OTROS PROBLEMAS INTRÍNSECOS AL SOCIALISMO

### *A) La explotación*

El socialismo llamado “científico” o marxista basó su justificación ética y económica en el concepto de la explotación. Sin embargo, al contrario de lo que KARL MARX –siguiendo a ADAM SMITH– enseñara, la forma primaria de obtener un ingreso no es el salario si no la ganancia pura. La ganancia pura es el resultado de aventurar recursos en la creación de valor y obtener una compensación intersubjetiva (“social”) en el proceso. Pero el

---

divisorias sobre las cuales descansan ambos conceptos son tan difusas como absurdas. Un joven trabajador que elige utilizar sus ahorros en un emprendimiento personal, no cambia *ipso facto* su relación con las leyes económicas ni ocurre algo parecido con el hijo mulato de una pareja germanonigeriana. Los propios autores de tales ideas –obvios y malogrados intentos de reintroducir el historicismo bajo nuevas premisas– no correspondían a la clase social ni raza que decían reivindicar.

salario es un subproducto de la ganancia pura, un costo que debe asumirse toda vez que se quiera disponer de la colaboración voluntaria de otros seres humanos en un emprendimiento específico. La propia voluntariedad de un contrato laborar nos debe dar luces sobre el hecho de que el asalariado elige emplearse en cierta actividad, dado que le rinde frutos psíquicos y/o monetarios superiores a otras alternativas. Si se pretendiese objetar que un trabajador generalmente no tiene alternativas, bastaría señalar que es un caso inexistente en la práctica cuando una economía es mayormente libre y sobre todo, que como señaló el profesor de escuela y literato MARK TWAIN

“No ande por ahí diciendo que el mundo le debe su sustento. El mundo no le debe nada. El mundo estaba aquí antes”.

Simplemente llegamos al mundo sin posesiones, y éste nos ofrece infinitas oportunidades de crear valor para otras personas y lograr no sólo el sustento si la una prosperidad en cualquier ámbito personal. En cambio, en el socialismo se ha visto siempre una supresión *de facto* y/o *de jure* del poder de asociación de los trabajadores en sindicatos y normalmente la imposibilidad de decidir libremente la propia profesión, ocupación o lugar de residencia. Por lo tanto, el sistema social que resulta monopsónico y explotador por definición, es el socialismo.

### ***B) La destrucción del capital cultural y material***

La función empresarial es inherente a toda acción humana, pues está sometida por definición a la posibilidad de éxito o fracaso y hace uso de recursos escasos en la búsqueda de un estado mejor que el anterior. La libertad de ejercerla es lo único que permite la creación y conservación de valor, pero también el sentido y contenido de la acción humana están determinados por el grado de libertad del actor.

HANS-HERMANN HOPPE<sup>23</sup> nos explica en su obra *Una teoría del socialismo y el capitalismo* que las restricciones al uso del propio cuerpo (acciones, intercambios, contratos, desplazamientos) y la propiedad (en caso de reconocérsela y ser capaces de adquirirla pacíficamente) generan un desplazamiento del horizonte temporal. Esto crea una presión sistémica masiva sobre los comportamientos sociales con respecto a la creación, conservación y consumo de capital cultural y material.

En palabras de HOPPE,

---

23 Ex alumno de JÜRGEN HABERMAS. Estudios en filosofía, sociología, economía, estadística e historia en la Universitaet des Saarlandes, Saarbruecken, y la Goethe-Universitaet, (Frankfurt/M, Alemania). Profesor de la UNLV, Nevada.

“Aún en la tierra de la abundancia, la gente evidentemente elegiría distintos estilos de vida, se fijaría distintas metas, tendría distintos estándares sobre el tipo de personalidad que quieren desarrollar y qué logros desean alcanzar. Es verdad, uno no necesitaría trabajar para vivir ya que existiría una superabundancia de todo. Pero, dicho drásticamente, uno aún podría elegir entre convertirse en un borracho o en un filósofo, lo que equivale a decir de forma más técnica que uno puede elegir utilizar su cuerpo en usos que pueden ser más o menos inmediatos en su recompensa, desde el punto de vista de la persona actuante, o puede utilizarlo para usos que rindan fruto en un futuro más o menos distante. Decisiones del tipo mencionado en primera instancia pueden ser llamadas “decisiones de consumo”.

Decisiones, por otra parte, de disponer del propio cuerpo para un uso que rinde frutos luego, *i.e.*, decisiones inducidas por una recompensa o satisfacción anticipada en un futuro más o menos distante que demandan que el actor enfrente tiempos de espera (¡el tiempo es escaso!), pueden ser llamadas “decisiones de inversión”—decisiones de invertir en “capital humano”: en el capital encarnado en el propio cuerpo físico.

El dueño natural de un cuerpo no puede evitar tomar decisiones sobre su cuerpo —siempre y cuando no cometa suicidio y decida permanecer vivo— sin importar qué tan limitados estén sus derechos de propiedad. Pero ya que no puede decidir por su cuenta, sin perturbaciones, qué usos darle a su cuerpo, el valor atribuido a su cuerpo por él será menor; la satisfacción de deseos, la gratificación psíquica, es decir, lo que puede obtener de su cuerpo al darle ciertos usos se reduce ya que el rango de opciones disponibles le ha sido limitado. Pero entonces, con cada acción necesariamente implicando costos (como se explicó arriba), y con una inclinación innata a incurrir en costos a cambio de una recompensa o utilidad, el propietario natural se encuentra en una situación en la cual los costos de actuar deben ser reducidos para poder alinearlos nuevamente con su reducida expectativa de utilidad o recompensa. En el *Jardín del Edén* sólo existe una forma de hacer esto: acortar el tiempo de espera —reducir la inutilidad de la espera— y elegir un curso de acción que prometa resultados más inmediatos. Por ende, la introducción de propiedad agresivamente establecida genera una tendencia a disminuir las decisiones de inversión y favorece las decisiones de consumo. Expresado de forma drástica, conlleva una tendencia a convertir filósofos en borrachos. Esta tendencia es permanente y más pronunciada [pág. 16] cuando la amenaza de intervención de los derechos del propietario natural es permanente y es menor en el grado en que la amenaza está restringida a ciertos períodos o ámbitos”<sup>24</sup>.

---

24 HOPPE, HANS-HERMANN, *A Theory of Socialism and Capitalism*, Kluwer Academic Publishers Group, 1989, págs. 5-9.

Lo que HOPPE describe con respecto al cultivo (capitalización) personal, ocurre a nivel social en áreas como el arte, el trato mutuo entre las gentes, la creación y mantenimiento de bienes de capital y en general todo lo que conocemos como cultura. Nada reemplaza a la propiedad como fuente de un horizonte temporal ampliado, aunque se lo quiera relacionar con la verdadera libertad: concesiones, administración privada de empresas públicas, licencias de funcionamiento temporal, certificaciones renovables por actividad, etc. El efecto es el mismo, un entorpecimiento de la función empresarial.

Los proponentes del socialismo siempre han descrito con orgullo las proezas olímpicas, los sistemas educativos y los sistemas de seguridad social (socialización del ahorro para la vejez) como “pruebas” de que el socialismo real no sólo funciona si no que es superior a las sociedades relativamente más libres en esos ámbitos. Es innecesario aclarar que el propio rumbo de la educación y la salud tomarán un curso perverso en manos políticas, con un culto al Estado y sus figuras en el primero y con fines en el mejor de los casos muy peligrosos (como los sueños nacionalsocialistas de eugenesia) en la segunda.

Hay que conceder que hasta cierto punto es posible encauzar una tremenda cantidad de energía y recursos hacia ciertas áreas (el armamentismo incluido) y lograr relativos éxitos o avances durante un tiempo. Claramente esto subsana y contrarresta hasta cierto punto la inevitable tendencia pauperizante provocada por el acortamiento del horizonte temporal. Sin embargo, esto sólo puede lograrse a costa de otras áreas (generalmente el agro, la industria ligera, la producción de bienes de consumo) mientras dura la ilusión, y luego las áreas priorizadas también sucumbirán a su destino inevitable: el colapso.

Una ilustración del fenómeno en general —y sus efectos particulares— puede ser hallada en los primeros años luego de la desaparición de la URSS y las democracias populares de Europa Oriental, donde las actuaciones individuales en sistemas sociales relativamente más libres, revelaron no la superioridad cultural, científica y de carácter de quienes se formaron al interior del socialismo, si no todo lo contrario. La ubicuidad de mafias, adicciones, ingenuidad tecnológica y creativa, ineptitud empresarial y falta de respeto a los contratos y la palabra dada, dieron fiel cuenta de lo que la rigidez de la planificación central había venido generando y a la vez ocultando. Como corolario, se puede mencionar la recolección que hicieron siete científicos de los descubrimientos e inventos más importantes entre la Primera y Segunda Guerra Mundial, de los cuales ninguno provino de la URSS desbaratando la pretensión de que sacrificar los individuos a un plan central termina beneficiando al conjunto a la larga. Ello nunca llegó a ocurrir ni era posible, por definición.

La propia entropía económica progresiva va corroyendo el sistema por dentro, y al eliminarse el poder estatal en su *rol* tutelar del capital cultural, se desvelan los problemas creados.

### *C) Otros problemas de incentivos*

Erradamente a mi modo de ver, se ha intentado centrar toda la atención de la impracticabilidad del socialismo en el tema de los incentivos económicos o monetarios para el funcionamiento de sus diversas industrias. El error de este enfoque es nuevamente inherente al análisis económico neoclásico: no se distinguen diversas motivaciones en los seres humanos, y grados inmensurables de satisfacción psíquica en cada actividad. Existe gente que gustosamente aceptará un pago muy bajo por sus servicios, pero obtendrá un gran placer en enseñar, sanar, defender una frontera o un barrio, etc. El problema de la promoción del ideal socialista es que es precisamente son ese tipo de personas quienes a veces piensan que otras no deben enfocarse en distintos placeres, incluyendo el éxito empresarial, y que todos debemos ser como ellos y organizarnos en una sociedad sin legítimos intereses sensuales o simplemente personales.

Los seres humanos actuamos para colaborar con otros por motivos muy particulares a cada uno, y en circunstancias irrepetibles. Es por ello precisamente que la aplicación de la metodología neoclásica (matemática y basada en la maximización de valor monetario *per se*) es perfectamente inútil frente a la realidad de las diversas motivaciones para trabajar en el Estado que pueden pasar por la fama, el ánimo de servicio o el afán de lucro. Este mismo análisis puede hacerse para sociedades más libres en el caso de personas que trabajan en fundaciones, ONG y otras formas de organización sin fines de lucro. Tampoco escapan a este análisis más humano la amistad, la familia, el amor y otras formas de relación voluntaria que no interesan a la cataláctica pero sí a la praxeología y la psicología social en general.

Además, pensar que los incentivos a nivel micro son manejables o diseñables, llevaría a pensar en formas tecnocráticas de socialismo, donde se simularían mercados, se tendría una economía de administradores y se permitiría un rango limitado para la función empresarial. Pero eso es precisamente lo que la URSS fue intentando durante 68 años, desde la NPE, y el sector público de todos los países del mundo intentan como remplazo al verdadero mercado. Los resultados están a la vista: mediocridad, mala asignación de recursos y corrupción de la cultura y la función empresarial en particular. La socialización de un área o función social corre siempre la misma suerte que el socialismo integral.

## ¿QUÉ SUCEDE CON LAS INDUSTRIAS SOCIALIZADAS EN PAÍSES RELATIVAMENTE LIBRES?

Cada actividad económica que se aisle del sistema de precios, empezará necesariamente un lento declive y deformación<sup>25</sup>. Así lo atestiguan la educación francesa con la pérdida de sus estándares de posguerra, la medicina socializada en Canadá que hace esperar a pacientes críticos alrededor de 6-18 meses y con tecnología muy inferior a la de su vecino Estados Unidos de América. Igualmente el ahorro previsional en Suecia, que empieza ya a imitar a Chile en un modelo individual de ahorro en vez de la mal llamada seguridad social. Esto va de la mano con la reducción del horizonte temporal como fenómeno concurrente, erosionando las bases que tanto trabajo había costado sentar en períodos más libres de la historia de esas naciones.

Latinoamérica hoy en día posee una larga serie de actividades e industrias que siguen intervenidas o directamente en manos estatales, eliminándose cualquier tipo de racionalidad económica e innovación locales. Pero ni la administración extranjera, la concesión u otros parches podrán subsanar el problema fundamental: al igual que en un quiosco de *hot dogs*, se necesita información real y libre uso de los recursos para crear y sostener valor. Y el valor es subjetivo e intersubjetivo y por consiguiente, cultural.

### EL SOCIALISMO NO ES SOCIAL, ES POLÍTICO

Luego de una objeción desde la ética y una exposición de porqué la planificación central (socialismo) no es viable, hagamos una última disección del término para aliviar a quienes

---

25 Mi análisis de las áreas socializadas se inspira en el tema miseano, que ROTHBARD también aplicó en su análisis del Estado *per se*. El Estado central, es la socialización de la justicia, la seguridad y el castigo o retribución y tiene en su concepción y resultados los mismos defectos de cualquier otra actividad socializada.

“ROTHBARD llevó un paso adelante los argumentos de MISES en el tema del cálculo económico. Consecuentemente, ROTHBARD concluyó que si el socialismo no puede funcionar, tampoco pueden hacerlo los actos de intervención del gobierno en el mercado. Esta posición es sostenida por un número reciente de economistas que comparte la visión miseana-rothbardeana de los defectos internos del socialismo. PAUL R. GREGORY y ROBERT C. STUART, en un libro popular sobre la economía soviética, escriben “La lección primordial que debe aprenderse de este análisis del sistema de mando y administración vertical, es que falló debido a contradicciones internas, no al error humano. Esta verdad es importante. Las generaciones siguientes, atraídas por las características ‘atractivas’ del sistema de mando y administración vertical —igualdad, derecho al trabajo, desarrollo administrado verticalmente— podrían concluir que el sistema en sí era posible. En esta perspectiva, sus administradores —desde fines de los años veinte hasta principios de los noventa simplemente no supieron manejarlo. Tal conclusión llevaría a una repetición del experimento con resultados que podrían no ser previstos por generaciones futuras”, YURI MALTSEV, MURRAY N., *ROTHBARD as a critic of socialism. Journal of Libertarian Studies*, Vol. 12 Num. 1.

sienten que este artículo ofende su sensibilidad política o incluso cultural. Como dije al principio los ingenieros sociales, diseñadores de utopías a costa de vida y propiedad ajenas, tuvieron el mejor acierto en la historia del *marketing* político al apropiarse del nombre socialista para autoetiquetarse. Sin embargo, el nombre sigue causando confusión entre quienes tienen una gran sensibilidad social y aprecian el concepto de comunidad, sobre todo en el estilo latino.

Sencillamente, el socialismo es lo contrario a la comunidad, en su concepto pacífico y voluntario. La imposición gubernamental es la señal de fracaso de quienes no lograron liderar voluntariamente un tema o proyecto social. Si usted cree en la comunidad, en el liderazgo y en la ayuda a los más necesitados, no piense que es socialista. Sencillamente usted es humano. Politizar esas nobles intenciones provoca el efecto contrario: autoritarismo y subdesarrollo. Y por eso precisamente, el socialismo fracasa.

## REFLEXIÓN FINAL

Se han presentado una serie de elementos para el análisis ético y económico de sistemas sociales basados en la planificación central. Dado que muy poco queda del movimiento mundial a favor del totalitarismo, hay que recalcar que cualquier área de la sociedad que se someta al control político (sea socializada) sufrirá las mismas consecuencias que en su momento tuvo el experimento integral. Esto es una violación de los derechos individuales y un perjuicio para el conjunto de la sociedad.

Para cerrar estas líneas, quiero utilizar las palabras del profesor HOPPE:

“Las ideas pueden ser verdaderas o falsas, pero sólo las ideas verdaderas “funcionan” y dan como resultado el éxito y el progreso, mientras que las ideas falsas llevan al fracaso y la degeneración. Como descubridor de ideas verdaderas y erradicador de las falsas, el intelectual asume un papel crucial en la historia humana. El progreso humano es el resultado del descubrimiento y la proliferación de ideas veraces y esclarecedoras y ello está plenamente en las manos del intelectual. La verdad es inherentemente práctica, y al reconocer una idea como verdadera (o falsa), el intelectual no debe desear otra cosa que verla implementada (o erradicada) inmediatamente”.

**BIBLIOGRAFÍA**

ARISTÓTELES, *Ética a Nicomáco*.

COURTOIS STÉPHANE, *et al*, *El libro negro del comunismo: crímenes, terror y represión*, Editorial Planeta, 1999.

HAYEK, FRIEDRICH A., *El camino a la servidumbre*, 1944.

LOCKE, JOHN., *Ensayos sobre el gobierno civil*.

MARX, KARL, *El capital* (tomos I y II).

MISES, LUDWIG VON, *La acción humana*, Unión Editorial, 5ª edición revisada, 1995.

OPPENHEIMER, FRANZ. *El estado*.

PLATÓN, *La república*.

ROJAS, MAURICIO, *Beyond the Welfare State*, Timbro Institute, Suecia, 2001.

ROTHBARD, MURRAY, MAN, *Economy and State*, William Volker Fund, edición revisada, 1993.

ROTHBARD, MURRAY, *Innovation and the State*, Ludwig von Mises Institute, 1959.